Tres bebés murieron en el hospital Piñero del barrio porteño de Flores, al parecer producto de una "infección intrahospitalaria". La misma sería causada por "un virus o una bacteria", a siete meses de que cuatro adultos fallecieran en el mismo establecimiento en un caso de similares características. La información fue brindada hoy por el ministro de Salud de la Ciudad, Jorge Lemus, quien precisó que los recién nacidos perdieron la vida "entre el 14 y el 21" de este mes, y que fueron clausurados el área Neonatología y la sala de partos del centro asistencial.

Lemos detalló, además, que los pacientes que estaban en esos sectores del hospital fueron derivadas a otros establecimientos de la Capital Federal.

"(Las muertes) ocurrieron entre el 14 y el 21 de diciembre", reveló el funcionario en declaraciones a la prensa y, al ser consultado luego por el canal de cable C5N sobre la causa de los decesos, respondió: "Puede ser una infección intrahospitalaria".

Añadió que comenzó a investigar en ese sentido el "Comité de Infección Intrahospitalaria del Piñero", que le brindará un "informe final en estos días".

Lemus, al referirse al presunto germen causante de las muertes, sostuvo que "no necesariamente" tiene que tratarse de un "virus" y consideró que "puede ser una bacteria".

El funcionario de la administración de Mauricio Macri agregó que "hoy o mañana" recibirá el resultado de un estudio de "los cultivos para saber qué gérmenes estuvieron implicados" en la supuesta infección. "Con el estudio, vamos a ver si se trató de un germen de los que suelen producir infecciones intrahospitalarias", completó.

"Hemos cerrado Neonatología y la sala de partos, trasladando los pacientes (de esas áreas) a otros hospitales, para hacer los controles necesarios", enfatizó.

Detalló luego que las víctimas "tenían bajo peso" y dijo desconocer aún si eran bebés prematuros. A principios de mayo último, cuatro personas de más de 75 años fallecieron en el hospital Piñero.

Tras una investigación de los motivos de esos decesos, el director del establecimiento, Ricardo Caprese, confirmó la existencia de la bacteria Klebsiella en un pabellón del centro asistencial, pero dijo no poder atribuir a una infección el deceso de las víctimas.

El profesional negó luego que los quirófanos hayan sido clausurados a raíz de las muertes y aclaró que fueron cerrados en un momento para "hacer la limpieza correspondiente".